

La esquinita en el aire

La Feria más elegante de España

Faustino Peralta Carrasco

Cronista Oficial de la Ciudad de Ronda

A M^{ra} Paz Fernández, Fermín Villodres y Sagrario Andrades que dan todo de sí para que disfrutemos en nuestras fiestas.

No es que lo sea pero tenemos todos los ingredientes para que pueda serlo. Como cuando se va a preparar un plato exquisito, a los que nos gusta la cocina y sorprender con nuestra maestría, escogemos y compramos los mejores productos; o como aquel constructor que quiere hacer una espléndida morada, selecciona los mejores materiales. Pues eso, tenemos los principales componentes, pero claro hay que ser buen cocinero o un buen alarife, da igual el ejemplo que prefiramos.

Ronda, por su dimensión, no puede pretender tener la mejor feria de España pero sí la que tenga más estilo, elegancia, distinción y empaque. Y bajo mi más respetuoso punto de vista hacia eso tenemos que ir y dirigir nuestros esfuerzos.

La Feria es un acontecimiento con una gran significación e importancia, nos guste más o menos. Si acudimos a Fitur, Ibertoro, Munarco, etc... para exponer Ronda y atraer visitantes a ella, nuestra Feria, la de aquí, es un excelente escaparate en vivo para que sigan viniendo, para que definitivamente se enamoren, es una excusa trascendental para volver posteriormente en cualquier época del año, y de eso nos encargamos bien los rondeños como magníficos anfitriones que somos, que no hay cosa que más nos guste que atender a los que hasta aquí llegan y ser hospitalarios de excelencia. Si existiera el sello de calidad para la hospitalidad, Ronda lo obtendría cum laude.

Creo que estamos todos de acuerdo en que tenemos la mejor y más bella Corrida del Año Taurino, el más exquisito y primoroso Concurso de Enganches, una de las más antiguas y destacadas Galas Folklóricas Internacionales, uno de los más viejos y antaño reconocido Festival de Cante Grande, una Gala y Pregón auténticamente delicioso y que debe continuar en esa línea, un Pregón Taurino con una sustancial repercusión en los medios de comunicación provinciales y andaluces, unas Damas Goyescas que son un Museo del Prado viviente, como dijo Antonio Garrido; la Revista, Exposición de Picasso Taurino, la entrega del Trofeo “Niño de la Palma” por el Centro Andaluz y Unicaja, la presentación del libro “Ronda al anochecer”, etc, etc... en fin una serie de ingredientes que la distinguen y la hacen personalísima.

Por consiguiente, nuestras calles, su decoración y música, los conciertos programados - tal vez no haga falta que sean tantos, con dos, y buenos de verdad, sobra-, la cabalgata, el Recinto Ferial, etc... deben ir en consonancia con todo lo demás. No imitando a nadie, sino con nuestra propia personalidad, sin pretensiones de grandeza pero sí de distinción, sencillamente porque somos incomparables. La Feria de Ronda debe tener su propio sello y singularidad y eso es lo que la hará hermosa y diferente. Nuestras tradiciones y nuestra forma de ser deben quedar plasmada en ella. Ronda es tierra de Señorío, de Nobleza, de Historia, de Leyendas, de Romanticismo, de Monumentalidad, y nuestra feria debe reflejar todo ello. Hemos de cuidar nuestra imagen como siempre hemos sabido proteger nuestra ciudad, por eso somos una de las urbes más bellas de España.

La elegancia y el empaque no tiene nada que ver con el dinero, la finura es otra cosa. El encanto se tiene o no se tiene, no se compra, y esta tierra nuestra bien que lo posee. Si

Ronda está llena de delicadezas, o delicatessen como se dice ahora -y eso todos debemos tenerlo absolutamente claro, desde quienes nos gobiernan hasta cualquier ciudadano-, es porque los rondeños a lo largo de la historia hemos sabido lucir y conservar nuestra esencia. Y bien que a veces sabemos esto, nos rebelamos ante cualquier barbaridad que se cometa o atente con nuestro estilo e identidad, y muchas se han perpetrado a lo largo de los años. La condición de Ronda es la elegancia, es el atributo que más nos caracteriza, y todo lo que se salga de ahí nos chirría, nos encrespa y desconsuela.

Ahora se nos presenta una nueva oportunidad, hay sobre la mesa un nuevo proyecto de Recinto y por tanto de Feria, no la perdamos otros veinte años más. Hagamos las cosas con tranquilidad, serenamente, desde ya, y sobre todo escuchando propuestas positivas que nos lleven a alcanzar esa meta que debemos ver de forma diáfana. Asesorémonos, vislumbremos nuevas ideas y las mejores proposiciones para que Ronda, de una vez por todas y con todo, tenga la Feria y la Ciudad más bella y elegante de España.